



EL 17 DE NOVIEMBRE SE CELEBRA EL DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA



La Iglesia con todos, al servicio de todos

AYUDA A TU PARROQUIA, GANAMOS TODOS

portantos
Programa para el Sostentamiento Económico de la Iglesia

Día de la Iglesia Diocesana 2013

El próximo 17 de noviembre celebramos el Día de la Iglesia diocesana. Una jornada para renovar nuestra fe y nuestro sentido de pertenencia a la Diócesis de Ciudad Rodrigo, para reavivar la participación de todos en su misión evangelizadora, para colaborar en su sostenimiento. En definitiva hacer una Iglesia viva, fraterna y participativa, como reza el lema de la Campaña de este año: IGLESIA CON TODOS, AL SERVICIO DE TODOS. Una Iglesia de sinodalidad, de camino en común. Para ello ha sido convocada la Asamblea diocesana.

En página 3 publicamos noticia sobre las iglesias arregladas a través del convenio del Obispado con la Diputación Provincial este 2013 y también las cuentas de resultados de la Diócesis correspondiente al ejercicio 2012.

Presentado Estudio sobre la movilidad y el empleo en La Raya

La RED de APOYO MUTUO DE CÁRITAS DIOCESANAS DE LA RAYA ha realizado un estudio sobre "Movilidad y empleabilidad de las personas atendidas por las Cáritas de la Raya 2013", proyecto incluido en el Programa Operativo de Lucha contra la Discriminación 2007-2014 del Fondo Social Europeo.

El estudio fue presentado el jueves 31 en el Salón Obispo Mazarrasa del Obispado. Las Cáritas Diocesanas que forman esta red de apoyo mutuo son: Ciudad Rodrigo, Coria-Cáceres, Mérida-Badajoz, Salamanca de la parte española y de la parte de Portugal las Cáritas Diocesanas de Beja, Évora y Portalegre y Castelo Branco.



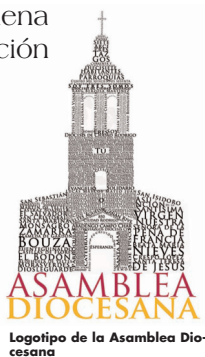
Un momento de la presentación del Estudio el pasado 31 de octubre.

(Continúa en pág. 5)

La Asamblea en plena fase de sensibilización

Durante los meses de septiembre, octubre y este de noviembre se está realizando la fase preparatoria o de sensibilización de la Asamblea diocesana. En los encuentros de los arcepresbiterios han participado 374 laicos, 28 religiosos y 57 presbíteros. Se han tenido encuentros con la curia diocesana y catedral y todos los consejos diocesanos.

Actualmente se continúa el camino con catequesis parroquiales y encuentros arcepresbiteriales este mes de noviembre. Y a la vuelta de la esquina, el día **6 de diciembre**, tendrá lugar la primera de las jornadas por carismas diferenciados. Será un encuentro para laicos. El también laico Guenther Boelhoff Carballo hablará sobre "La identidad del laicado". Igualmente se ha creado un logotipo y un cartel que ve la luz en esta publicación.



CARTA | ¡Solamente vivos!...

Entramos en el mes de noviembre. Recordamos a nuestros seres queridos ya difuntos. No son fechas tristes. Porque, para los cristianos, la muerte no es final de nada ni de nadie.

¡Qué gran suerte tenemos! Para nosotros, como repito muchas veces en los funerales, no hay muertos: tan solo vivos: los que peregrinamos en este mundo y los que ya están en la Casa del Padre, en el seno de la Trinidad, de donde un día salimos. Y esto no es una opinión del obispo, sino que la Biblia nos lo recuerda. En el Antiguo Testamento, "Dios es Dios de Vivos y no de muertos". Y, en el Nuevo Testamento, se nos dice que "si vivimos, vivimos para el Señor; y, si morimos, morimos para el Señor. En la vida y en la muerte somos de Dios".

Además, entre quienes peregrinamos y quienes están ya con Dios, hay comunicación: porque creemos en la comunión de los santos. En este sentido no solo debemos pedir "por" nuestros difuntos, sino encomendarlos "a" ellos. Seguro que sentiremos su protección y su mediación ante el Dios de la Vida. Recemos por nuestros difuntos. Si necesitan de nuestra oración, Dios se la aplicará generosamente; si no la necesitaran, volverá a nosotros.

Quisiera, además, recordar que el cielo y el infierno comienzan ya aquí. ¿Qué va a ser el infierno? – Vivir de espaldas a Dios y a los demás, como hayamos vivido aquí. ¿Qué va a ser el cielo? – Vivir para siempre con Dios y con los demás, como hayamos vivido aquí. ¡Qué gran responsabilidad tenemos, en este sentido, los unos para los otros! Cuando nos encontremos con Dios, cara a cara, nos preguntará por las personas que han convivido a nuestro lado: "Marido, ¿cómo has ayudado a tu mujer a ser mejor cristiana?... Mujer, ¿cómo has ayudado a tu marido?... Padres, ¿cómo habéis educado en cristiano a vuestros hijos?... Hijos, ¿cómo habéis tratado a vuestros padres?..."

Todo ello, sin asustarnos. Dios, aunque es juez, tiene misericordia infinita. Dejemos que Él nos juzgue; y no seamos nosotros jueces. En este mismo sentido, gracias a que Dios juzga, habrá justicia incluso para los inocentes y para los más pobres. De Dios es el futuro y la justicia verdaderos.

Concluyo: creer en la vida eterna no nos aleja de vivir en este mundo. Al contrario, nos compromete más con él. Cada momento, es un momento con valor de eternidad. Estamos de paso, como peregrinos, pero comprometidos a dejar un mundo mejor, como Dios lo sueña y lo quiere.



**RAÚL BERZOSA
MARTÍNEZ**
OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

“*Gracias a que Dios juzga, habrá justicia incluso para los inocentes y para los más pobres. De Dios es el futuro y la justicia verdaderos*”

BUENA | Noticia

Jesús no se dedicó a hablar mucho de la vida eterna. No pretende hacer descripciones fantásticas de la vida más allá de la muerte. Sin embargo, su vida entera despierta esperanza. Vive aliviando el sufrimiento y liberando del miedo a la gente. Contagia una confianza total en Dios. Su pasión es hacer la vida más humana y dichosa para todos, tal como la quiere el Padre de todos.

Solo cuando un grupo de saduceos se le acerca con la idea de ridiculizar la fe en la resurrección, a Jesús le brota de su corazón creyente la convicción que sostiene y alienta su vida entera: Dios "no es un Dios de muertos, sino de vivos, porque para él todos son vivos".

Su fe es sencilla. Es verdad que nosotros lloramos a nuestros seres queridos porque, al morir, los hemos

perdido aquí en la tierra, pero Jesús no puede ni imaginarse que a Dios se le vayan muriendo esos hijos suyos a los que tanto ama. No puede ser. Dios está compartiendo su vida con ellos porque los ha acogido en su amor insondable.

El rasgo más preocupante de nuestro tiempo es la crisis de esperanza. Hemos perdido el horizonte de un Futuro último y las pequeñas esperanzas de esta vida no terminan de consolarnos. Este vacío de esperanza está generando en bastantes la pérdida de confianza en la vida. Nada merece la pena. Es fácil entonces el nihilismo total.

Estos tiempos de desesperanza, ¿no nos están pidiendo a todos, creyentes y no creyentes, hacemos las preguntas más radicales que llevamos dentro? Ese Dios del que muchos

dudan, al que bastantes han abandonado y por el que muchos siguen preguntando, ¿no será el fundamento último en el que podemos apoyar nuestra confianza radical en la vida? Al final de todos los caminos, en el fondo de todos nuestros anhelos, en el interior de nuestros interrogantes y luchas, ¿no estará Dios como Misterio último de la salvación que andamos buscando?

La fe se nos está quedando ahí, arrinconada en algún lugar de nuestro interior, como algo poco importante, que no merece la pena cuidar ya en estos tiempos. ¿Será así? Ciertamente no es fácil creer, y es difícil no creer. Mientras tanto, el misterio último de la vida nos está pidiendo una respuesta lúcida y responsable.

TIEMPO ORDINARIO

10 DE NOVIEMBRE - TRIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO

2 Mac 7, 1-2. 9-14; Tes 2, 16-3, 5; Lc 20, 27-38

NUESTRA Diócesis Terminan las obras en las seis iglesias de la Diócesis sujetas al convenio con la Diputación

La Diócesis destina 120.000 euros a arreglo de iglesias

SILVIA GARCÍA ROJO

Un total de seis iglesias se han visto beneficiadas del convenio de colaboración suscrito entre la Diócesis de Ciudad Rodrigo y la Diputación Provincial de Salamanca.

Los 240.000 euros de inversión se han dividido a partes iguales entre las dos entidades y han repercutido en las iglesias parroquiales de Retorrillo, Villares de Yeltes, Campocerrado, Tamames, Sanjuanejo y Serradilla del Llano.

Estas obras han sido ejecutadas por seis empresas distintas, relacionadas en todos los casos, con la zona a la que pertenece la parroquia en cuestión. Hasta 14 empresas participaron en el concurso público para la adjudicación de las obras.

En concreto, en la iglesia de Retorrillo las obras se han centrado en la Capilla Mayor, en Villares de Yeltes en el tejado, en Campocerrado en el tejado y en la espadaña, en Tamames en el tejado y en la espadaña, en Sanjuanejo en el tejado y en la torre y en Serradilla del Llano, en la espadaña, creando una acceso a la misma desde el interior del templo.

MÁS OBRAS

Cabe igualmente destacar, aunque ya fuera de convenio, las obras que se han ejecutado en la iglesia de Mieza, donde se ha renovado el tejado completo, aportando la mitad del presupuesto la Diócesis y otro tanto, la parroquia. En este caso, habría que sumar una empresa más a la realización de las obras.

De igual modo, se están desarrollando o van a comenzar de manera inminente, obras en las casas parroquiales de Sancti Spiritus, Fuentes de Oñoro, Villaveja de Yeltes y Villar de Ciervo.



En las imágenes dos de las Iglesias intervenidas: la de Tamames (fotografía superior) y la de Retorrillo.

CUENTA DE RESULTADOS 2012

Coincidiendo con el Día de la Iglesia diocesana, destinado a la sensibilización de los fieles a la Diócesis y a la necesidad de su sostenimiento entre todos, como todos los años, se hace pública la cuenta de resultados del año pasado 2012.

GASTOS	IMPORTE EUROS
1. ACCIONES PASTORALES Y ASISTENCIALES	92.880,53
Actividades Pastorales	16.829,35
Actividades Asistenciales, Fundaciones,	20.684,31
Ayuda a la Iglesia Universal	27.885,54
Otras entregas a instituciones Diocesanas	27.481,33
2. RETRIBUCIÓN DEL CLERO	608.315,23
Sueldos clero	477.768,62
Otras prestaciones	84.526,37
Seguridad Social	46.020,24
Es stipendios	7.454,00
3. RETRIBUCIÓN DEL PERSONAL SEGLAR	38.371,03
Salarios	27.294,73
Seguridad Social	11.076,30
4. APORTACIONES A CENTROS	35.000,00
Seminario	35.000,00
Casa Sacerdotal	
5. CONSERVACIÓN DE EDIFICIOS Y GASTOS DE FUNC.	621.221,10
Gastos por servicios generales	13.026,94
Reparaciones y conservación	278.664,82
Seguros	35.061,52
Servicios profesionales independientes	32.726,53
Servicios bancarios	1.198,35
Suministros (Combustible, luz, agua, teléfono...)	21.583,93
Libros, Revistas, BOO, Publicidad y propaganda	32.066,55
Impuestos (IRPF, ...)	21.892,46
Dotación para amortizaciones y provisiones	185.000,00
6. GASTOS EXTRAORDINARIOS	204.342,38
Nuevos templos	
Convenios Específicos	63.000,00
Otros gastos extraordinarios (Hugueva)	23.931,85
Anticipos, préstamos	117.410,53
Capacidad de Financiación	110.332,97
Total	1.710.463,24

INGRESOS	IMPORTE EUROS
1. APORTACIONES VOLUNTARIAS DE LOS FIELES	93.760,75
Colectas para instituciones de la Iglesia	18.951,43
Colectas para la Iglesia Diocesana	21.706,22
Donativos	31.781,50
Otros ingresos de fieles	21.321,60
2. APORTACIONES DE LOS SACERDOTES	57.109,15
Aportación al Fondo Común	35.816,25
Aportación Seguridad Social	8.291,25
Aportación IRPF	13.001,65
3. ASIGNACIÓN TRIBUTARIA	1.130.175,87
Fondo Común Interdiocesano	1.084.155,63
Aportación de CCE por Seguridad Social	37.728,99
Otras aportaciones	8.291,25
4. INGRESOS DE PATRIMONIO Y OTRAS ACTIVIDADES	112.444,99
Alquiler inmuebles	26.614,83
Financieros	85.830,16
5. OTROS INGRESOS CORRIENTES	98.229,73
Ingresos por Servicios	29.762,37
Ingresos Umvas y otras devoluciones	47.783,05
Ingresos de Instituciones Diocesanas (Fundaciones)	20.684,31
6. RECURSOS EXTRAORDINARIOS	218.742,75
Subvenciones de Organismos Eclesiásticos	130.181,28
Otras Subvenciones	65.061,47
Enajenaciones de patrimonio	22.000,00
Otros ingresos extraordinarios	1.500,00
Necesidad de Financiación	- - -
Total	1.710.463,24

A LA ESTELA del Vaticano II

El Ministerio y la vida de los presbíteros

ÁNGEL OLIVERA MIGUEL

El Decreto *Presbyterorum Ordinis*, sobre el Ministerio y Vida de los Presbíteros, sufrió una larga elaboración; y en su octava redacción, todavía enmendada, alcanzó su aprobación el 7 de diciembre de 1965, último día del Concilio que se clausuraría al día siguiente, 8 de diciembre.

Tras un breve proemio, se desarrolla en tres capítulos:

I. El Presbiterado en la misión de la Iglesia:

Los Presbíteros son cooperadores del Orden Episcopal para cumplir la misión apostólica confiada por Cristo. El sacerdocio de los Presbíteros se confiere mediante el sacramento del Orden por el que se configuran con Cristo Sacerdote, participando en el ministerio de los Apóstoles. Los Presbíteros *son tomados de entre los hombres, a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere para que ofrezcan dones y sacrificios por los pecados*. Pero no para estar separados del pueblo ni ajenos a la vida y condiciones de los pueblos. Que no se configuren con este siglo, pero que vivan en este siglo como buenos pastores.

II. Ministerio de los Presbíteros.

Sus funciones son: anunciar a todos el Evangelio de Dios, ser ministros de los sacramentos y de la Eucaristía y ser rectores o dirigentes del pueblo de Dios.

Deben estar en comunión jerárquica con los Obispos, y en unión y cooperación fraterna con los otros presbíteros. Con los fieles, regenerados todos en las fuentes bautismales, los presbíteros son hermanos entre sus hermanos; presidan a los fieles a ejemplo del Maestro, reconozcan y promuevan la dignidad de los laicos y la parte propia que a estos corresponde en la misión de la Iglesia, llevando a todos a la unidad de la caridad.

El Concilio exhorta y anima a los Presbíteros a tener solicitud por toda la Iglesia universal: dispuestos a ejercer su ministerio en regiones, misiones u obras que sufren escasez de clero, con permiso o por exhortación de su propio Obispo. Promuevan la excelencia y necesidad del sacerdocio y cultiven las vocaciones.

III. La vida de los Presbíteros.

Los Presbíteros están llamados a la perfección o santidad sacerdotal, configurados con Cristo sacerdote. Por todo su ministerio se ordenan a la perfección de vida, y la santidad misma de los presbíteros contribuye en gran manera al ejercicio fructuoso del propio ministerio. Por tanto, para conseguir sus fines pastorales, los sacerdotes deben esforzarse por alcanzar una santidad cada vez mayor, para ser más aptos instrumentos en servicio de todo el pueblo de Dios.



Entre las virtudes sacerdotales han de destacar: la humildad y la obediencia. Han de abrazar el celibato y apreciarlo como una gracia. Y, frente al mundo y los bienes terrenos, situarse en posición de pobreza voluntaria con Cristo pobre, y más prontos para el sagrado ministerio.

Para fomentar la vida espiritual los Presbíteros cuentan con la doble mesa de la Sagrada Escritura y de la Eucaristía, los sacramentos, especialmente el frecuente acto sacramental de la penitencia; reverenciarán y amarán, con filial devoción y culto a la Virgen María; el retiro espiritual, la dirección espiritual. Cultiven el estudio y las ciencias sagradas, así como las ciencias humanas con fin pastoral.

El Decreto concluye con la exhortación de Cristo: *Tened confianza, Yo he vencido al mundo* (Jn. 16,33).

AÑO DE LA FE 2012-2013

JUAN CARLOS BERNARDOS

Seguimos durante este "Año de la Fe" que estamos a punto de clausurar el día de Jesucristo Rey del Universo nuestras reflexiones sobre la pregunta ¿qué es Creer? Y creer es también acoger. El que busca abiertamente a Dios puede llegar a descubrir que, a su vez, incluso con anterioridad, es buscado por el mismo Dios. Él ha puesto en nuestra vida diversos signos de su cercanía, ha sembrado nuestra existencia de señales de su presencia. Dios no irrumpe ordinariamente con estrépito en nuestra historia personal, está presente discretamente en los acontecimientos cotidianos y nos sale al paso a través de nuestras relaciones con otras personas. Dios nos llama incluso desde nuestro propio interior, desde lo más íntimo de la conciencia. El que llega a encontrarse con Dios reconoce que ese acontecimiento no es fruto de su esfuerzo, sino gracia. La experiencia de la fe es, al mismo tiempo, experiencia de la gracia. El acto de creer es fruto de una experiencia religiosa enteramente original. Se trata de acoger

un don gratuito ofrecido por Dios, un don que se acepta con toda libertad. Es una propuesta por parte de Dios.

Un don no es gratuito porque sea ofrecido solo a unos pocos. Un don no es menos gratuito porque sea ofrecido a todos. Pero son muchos los factores derivados de la historia y situación personales, influidos por la familia y el ambiente social, que pueden ayudar o impedir el acoger el don de Dios. El ofrecimiento de Dios se dirige a nuestra libertad y se sitúa en nuestra historia personal. El don gratuito de la fe no es selectivo por parte de Dios, es ofrecido a todos, si bien no todos, desde su libertad personal y las condiciones sociales, deciden creer.

El encuentro personal con Él, el conocimiento de Dios, es, sobre todo, fruto del Espíritu Santo. El Espíritu de Dios se hace presente en nuestro espíritu para iluminarnos, no coarta ni suprime nuestra libertad; el Papa Benedicto dice que Cristo no quita nada sino todo lo contrario nos lo da todo. Y no actúa normalmente de una forma sobrecogedora o con una luz deslumbrante y cegadora.

La influencia del Espíritu es una iluminación que pone en marcha en nosotros mecanismos por los que percibimos de un modo nuevo lo que ya teníamos ante nuestros ojos sin darnos cuenta.

El encuentro de la fe necesita de la oración; debemos pedir el don de la fe. Como mejor se llega a conocer a Dios es situándonos confiadamente ante Él y pidiendo su ayuda. En el contacto con la Palabra de Dios podemos descubrir el sentido de nuestra vida y motivar nuestra voluntad para vivir según Dios. Incluso en los primeros pasos de la búsqueda es posible orar. Quien está abierto al encuentro de Dios y, en sinceridad consigo mismo, desea llegar a creer. Todo el que quiere comunicar a otro la fe ha de confiar en la fuerza del Espíritu y pedir en la oración su ayuda. Cuando compartimos la oración con aquél a quien tratamos de acompañar, debemos ayudarlo a invocar por sí mismo la asistencia del Espíritu Santo «que viene en ayuda de nuestra debilidad».



Creer es acoger (5)

NUESTRA **Diócesis** ¡“PONEOS EN CAMINO...”! ¡Hacia una Asamblea Diocesana...! *La “fase preparatoria” un ejercicio de vida*

JOSÉ MANUEL VIDRIALES

Desde hace algunos años, nos vemos llamados a una revisión reiterada de la vida de nuestra Iglesia Diocesana. Con frecuencia tomamos nota de los datos más negativos de nuestra situación. Y hemos ido acumulando casi todos los matices, grises o negros, de nuestra vida y trabajo apostólico, resaltando así la cara oscura y olvidando las luces que hay en la otra cara.



También, en estos días de encuentros, han aparecido expresiones de nuestras “pérdidas” como desaliento, miedo, desesperanza, incapacidad pastoral, pereza, comodidad, disculpas, falsas justificaciones, culpabilidad, cerrar los ojos, escudarnos, pesimismo, falta de responsabilidad y trabajo...

Pero hay otras palabras que no debemos silenciar. En estos encuentros, en palabras y gestos, se ha apreciado que también somos presbíteros (así lo han expresado), que sus vidas llevan sabor a fe, que siguen buscando, que se sienten tocados por la experiencia del Señor y su presencia en el “camino de Emaús”. Hemos podido ver optimismo como discípulos y apóstoles, presbíteros que son ejemplo de fe en esta tierra, personas que ni la edad, ni los compañeros, ni los miedos, ni las preocupaciones les frenan en su vocación ni les quitan la esperanza. Y, lo más esperanzador,

es (también lo hemos escuchado en la voz de religiosas y laicos) que, en diferentes lugares de nuestra Iglesia, hay religiosas y laicos en los que resuena el mismo latido y la búsqueda de calidad en el seguimiento. Y, porque “ardía el corazón”, viven atentos al Señor, disponibles en esta Iglesia y sienten que esta Asamblea Diocesana tiene que ver con el Señor, con su Palabra y su Mesa. Y que es un proyecto del Señor, llamado a ser realizado por todos nosotros.

Después de estos encuentros de sensibilización, podemos “leer” la situación de nuestra Iglesia Diocesana como un proceso imparable de decadencia y muerte, donde siempre se pueden buscar razones para retrasar la planificación del futuro. O nos podemos fijar en la “savia”, siempre nueva del Espíritu, y dejar, que las yemas que broten, absorban esa savia para una nueva vida eclesial, más evangélica y fecunda.

El tiempo, que se nos convoca a vivir, “hacia una Asamblea Diocesana” es un tiempo de crecimiento, de vida, de mayor y mejor entrega, de acceso a más luz que nace de su Palabra y de su Mesa... Es la oportunidad que Dios nos da para que nos dispongamos a ser la Iglesia del Señor, más fiel a Él y a esta tierra y a este pueblo. Y esta llamada de D. Raúl, obispo de esta Iglesia, para nada nos ha de quitar la alegría y en nada nos ha de robar la esperanza. Al contrario, ha de reavivar la alegría y la esperanza. Estamos en un tiempo de especial relevancia, que no podemos dejar pasar. En este tiempo tenemos dos opciones: el crecimiento “peligroso” o “accidentado”, o la muerte lenta.

La vida, nuestra vida, como Iglesia del Señor, no ha de estar atrapada en la sensación de que algo no marcha y que no se sabe dónde está la raíz. La vida, nuestra vida, como Iglesia del Señor, solo es posible a base de fe y esperanza.

Los “rayanos” manifiestan su disponibilidad a moverse entre España y Portugal para encontrar empleo

CÁRITAS DIOCESANA

La estructura y situación económica de La Raya se caracteriza por ser una zona deprimida. Las condiciones de vida de los hogares salmantinos, extremeños y alentejanos son peores que las de sus medias nacionales como muestran sus respectivas tasas de pobreza. Las siete Diócesis contempladas en el estudio se caracterizan por un elevado índice de envejecimiento, hecho que se comprueba en la baja tasa de actividad. El paro femenino, el desempleo juvenil y el desempleo de larga duración son los problemas más acuciantes relacionados con el empleo.

Una cuestión muy importante no solo para el presente, sino para el futuro es el desempleo juvenil que llegó el año pasado hasta el 45 por ciento en el Alentejo y se convierte en un fenómeno muy preocupante en Extremadura

con una tasa de paro para los menores de 25 años superior al 60%.

La persistencia de la crisis hace aflorar un problema acuciante: el desempleo de larga duración. Destaca el dato de que, como mínimo, un 40% de los desempleados están en esa situación desde 2011, al menos. La duración del desempleo provoca que el bienestar de las familias se vaya deteriorando a medida que las prestaciones de garantía de rentas se van agotando y hace que crezcan los problemas psicológicos y de depresión de las personas que ven cómo no encuentran un puesto de trabajo que sustituya al que perdieron.

OPORTUNIDADES DE EMPLEO A CORTO PLAZO.

1.- El autoempleo, fundamentalmente dentro del sector servicios.

(continúa en pág. siguiente)

(viene de pág. anterior)



D. Raúl intervino en la presentación del Estudio.

2.- El sector primario (agricultura, ganadería y trabajos forestales) se confirma como uno de los principales sectores que absorbe mano de obra poco cualificada.

3. Otras ocupaciones que pueden generar empleo son las relacionadas con el sector servicios: comercio, atención a personas en situación de dependencia, personal de hostelería y restauración en bares y restaurantes, personal dedicado a servicios a las pymes y ocupaciones relacionadas con pequeñas y medianas reparaciones pueden tener futuro a medio-largo plazo.

MOVILIDAD Y EMPLEABILIDAD.

Los datos de contexto de nuestra Encuesta nos hablan de una acogida en Cáritas con rostro de mujer y una mayor concentración de la baja cualificación. La movilidad más que un hecho, es un deseo o posibilidad. Mientras que los encuestados que indican haberse movido no son mayoritarios, los que están dispuestos a moverse, incluso cambiando de país, son un porcentaje muy elevado de la encuesta.

El idioma parece ser una barrera a la movilidad sobre todo en la parte española de La Raya. Como cabría esperar, las razones económicas y laborales destacan como las más importantes para explicar la disponibilidad a emigrar.

Según nuestros datos, la empleabilidad como iniciativa se logra, ya que el porcentaje de encuestados que busca activamente empleo e incluso está dispuesto a cambiar de sector para encontrar un puesto de trabajo es elevado. Aunque los encuestados declaran no conocer los sectores con mayores posibilidades de empleo, al indicar aquellos sectores donde quieren recibir formación señalan los sectores destacados por los servicios públicos de empleo como los principales imanes de empleo. Por último, aunque no muchos acceden a un proceso personalizado de búsqueda de empleo, la mayoría de los que lo inician terminan encontrando un puesto de trabajo.



“De lo que rebosa el corazón habla la boca”

DELEGACIÓN DE MISIONES

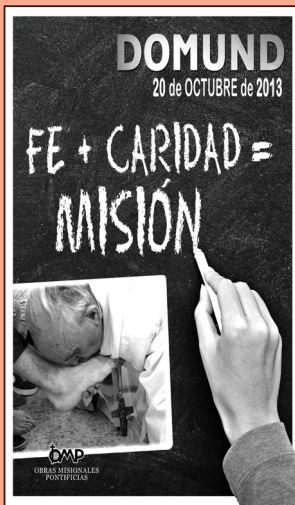
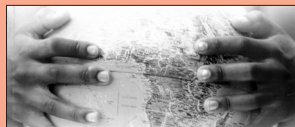
“El hombre bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien”, dijo Jesucristo, y nosotros no hemos sido capaces de encontrar mejores palabras para mostrar nuestro agradecimiento por la campaña del Domund 2013. Nuestra Diócesis ha demostrado que sabe lo que es la Iglesia Católica: Universal. Vosotros habéis sido capaces de mirar más allá de vuestro bienestar y de vuestras fronteras, y aunque sois conscientes de que a vuestro lado hay mucha necesidad, no habéis olvidado a quienes llevan años en situaciones aún peores. Cada oración que dedicáis por las misiones, cuenta; cada céntimo que con gran esfuerzo aportáis, cuenta, y es la suma de todo, lo que hace posible que el Evangelio llegue a los confi-

nies de la tierra para dar sentido a la vida de los hombres, y para ayudarles a encontrar como cristianos, la dignidad que este mundo no es capaz de darles como personas.

También mostramos nuestro agradecimiento a la Dirección Nacional de las Obras Misionales Pontificias, que con su gran trabajo nos muestran la presencia del Padre en las realidades más lejanas. Gracias al vídeo de este año, hemos podido sentir, con lágrimas en los ojos, cómo Dios no olvida jamás a sus hijos y a quienes por Él trabajan. Gracias a todos vosotros por vuestra generosa colaboración.

En nombre de todo el equipo de la Delegación diocesana de Misiones: GRACIAS.

¡Que Dios os bendiga!



MARIBEL YUGUEROS

Todos buscamos vivir con ese agradable sentimiento que nos hace sentir que la vida merece la pena. Pero no siempre lo conseguimos. Somos felices por un momento, pero enseguida pasan cosas a nuestro alrededor que nos hacen enfadar, que despiertan nuestras quejas, que nos hacen discutir, que nos entristecen o que simplemente nos aburren. Y esto también nos pasa a todos.

Hay personas que son alegres por naturaleza. Le pasan cosas que las hacen entristecerse o enfadarse, pero continúan siendo alegres. Otras intentan con firmeza cumplir su deseos y expectativas, generalmente en forma de objetos materiales: un piso, un coche, un electrodoméstico,.... creyendo que cuando lo obtengan lograrán estar alegres y felices, pero también esa alegría se desvanece enseguida, por lo que vuelven a ponerse en marcha persiguiendo otro objetivo que les devuelva la alegría por un corto espacio de tiempo.

La diferencia entre la alegría de unos y otros la de los segundos, está en que los primeros sienten la alegría como algo interno e intemporal; mientras los segundos

buscan la alegría fuera, en el exterior, como algo temporal.

En el mundo en que vivimos parece que la seriedad es un valor añadido. Ser serios nos hace parecer inteligentes y profundos; por el contrario, si no somos serios pasamos por simples e ilusos. En el mundo de hoy, ser alegres puede parecer una irresponsabilidad.

La persona que vive con alegría, normalmente no tiene una vida de rosas, vive situaciones difíciles como cualquier otra persona, pero vive una alegría interior que no depende de los acontecimientos que suceden en su vida. La alegría es energía; la persona alegre es activa, ligera y amorosa. Se destaca por su sencillez, su capacidad de aceptación de lo irremediable, no se queja y no tiene prisa. Además la alegría es contagiosa y quien la vive genera alegría a su alrededor, es como un rayo de luz que ilumina el lugar en el que se encuentra, contagia a los que lo rodean que igual que la reciben pueden devolverla. Muéstrate alegre con los demás y comprueba que tú sientes más alegría.

Vivir en la alegría no es un don, es una elección. Se aprende y se descubre. No se trata de pintar la vida de rosa, pero tam-

co de negro. Si creemos que el mundo no va bien, es posible que la mejor manera de ayudar sea generar alegría en nosotros mismos para que ese sentimiento se expanda hacia fuera. Aunque resulte difícil de comprender, es más fácil estar mal y dejarse llevar por los acontecimientos..., es más fácil ir de víctima, quejarse, aburrirse o abatirse que decidir cómo actuar.

Si quieres vivir en la alegría actúa, muévete; porque la tristeza, el abatimiento, el aburrimiento... van de la mano de la inmovilidad, de la falta de ganas de hacer cosas. La alegría siempre es acción. Nuestros pensamientos, nuestras emociones y nuestro cuerpo están interrelacionados y se influyen entre sí. Cuando pensamos algo, lo sentimos y nuestro cuerpo reacciona. De la misma manera, cuando movemos el cuerpo, la emoción se transforma y el estado mental cambia.

Para aprender a vivir en la alegría, cualquier estímulo es bueno: ríe, pasea, céntrate en el presente, disfruta de un momento de tranquilidad, de la conversación de un amigo, no tengas prisa. No te dejes atrapar por la queja, ¿de qué le sirve? Decídete por la alegría y notarás la diferencia.

DESDE mi retiro

Y después del Año de la fe...

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Con la Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo, el próximo día 24 del presente mes de noviembre, termina el Año de la Fe, establecido por el Papa emérito Benedicto XVI y mantenido y celebrado en toda la Iglesia por el Papa actual Francisco. Pero es evidente que hemos de continuar, con renovado empeño viviendo de la fe, porque, como dice la Escritura, "mi justo vive de la fe" (Heb 10, 38; Hab 2, 4).

Además de todas las experiencias vividas con motivo de este Año de la Fe y de todo lo que hayamos aprendido, hemos tenido la suerte de recibir durante este año el regalo de la Encíclica *La luz de la fe*, primera del Papa Francisco y última del Papa Benedicto. Considero que es una guía segura y provechosa para conocer, manifestar, celebrar, vivir y cultivar nuestra fe, en el Año de la Fe y después.

Estamos también a la espera de la Exhortación postsinodal como consecuencia de la Asamblea del Sínodo de los Obispos celebrada en Roma, en el mes de octubre de 2012, sobre La Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana. De todos modos, la Encíclica *La luz de la fe* nos ofrece material más que suficiente para orientar y acompañar la vivencia de nuestra fe. Basten, por vía de ejemplo, unas breves sugerencias.

Lo primero que se me ocurre es recomendar la lectura de la Encíclica, una y otra vez, no como quien lee una novela o

una noticia de periódico, sino como material que inspire nuestra oración y que ilumina, forma y alienta nuestra vida cristiana.

Ya solo el título bastaría para una seria consideración. Efectivamente, la fe nos proporciona la luz para ver mejor y de otra manera, para orientar nuestra vida y caminar por senda segura, para contemplar a Dios, vernos a nosotros mismos y ver a las personas, las circunstancias y los acontecimientos que rodean nuestra vida con una nueva luz, desde una perspectiva sobrenatural, y para actuar en consecuencia. Por la fe y desde la fe, actuamos con humildad, gratitud y disponibilidad ante los grandes misterios de la fe, aunque no siempre podamos comprenderlos en toda su profundidad y transcendencia. Con la luz de la fe, acertaremos a conocer y aceptar la voluntad de Dios, que se manifiesta en los siglos de nuestro tiempo.

Desde la fe y con la fe podemos ver y comprobar que no puede haber contradicción entre fe y razón, fe y ciencia, fe y progreso, fe y vida... Sobre todo, entendemos y captaremos que fe y caridad están íntima e inseparablemente unidas y nos comprometemos a vivir desde la fe el amor a Dios y a los hermanos.

Es evidente que, si la fe es vida y no teoría o solo conocimiento, necesita, como toda vida, ser cuidada, alimentada, celebrada y ejercitada o vivida. De otro modo, languidece, enferma y hasta puede morir. De ahí la necesidad y la obligación que

tenemos de cultivar la fe en todos sus aspectos y por el ejercicio de todos nuestros sentidos y facultades. Necesitamos conocer mejor nuestra fe y formarnos en ella. Necesitamos celebrar la fe personalmente y en la comunidad con los demás hermanos en la fe. Es necesario, además, que confesemos o manifestemos y defendamos nuestra fe, hasta dar la vida, si fuera preciso, por Aquél en quien creemos. Necesitamos ejercitarnos en las exigencias y compromiso de nuestra fe, que son, sobre todo, las obras del amor a Dios y a los hermanos. No olvidemos, por otra parte, que la fe es un don de Dios que se acoge. Por eso es necesario que pidamos insistentemente y constantemente: "Señor, danos fe. Señor, aumenta nuestra fe". Finalmente, aunque es lo primero que debemos tener presente, la fe, como la esperanza y la caridad, es una virtud teologal, es decir, que nos relaciona directamente con Dios, con la persona de Jesucristo, con su Espíritu. "La fe nace del encuentro con el Dios vivo, que nos llama y nos revela su amor" (*La Luz de fe*, n.º. 4). Es la respuesta a ese amor y la acogida de Dios Amor. La fe viene de Dios y nos relaciona con Él y, desde Él, con los demás y con el mundo. Esta relación cultivada es lo primero y esencial en la fe.



Se mantiene el número de alumnos en clase de religión

SILVIA GARCÍA ROJO

UNA ASIGNATURA APASIONANTE

Apúntate a clase de Religión



La Delegación diocesana de Enseñanza ha dado los datos relativos al número de alumnos que asisten a clase de religión en el presente curso 2013-2014:

En conjunto, sumados los alumnos de los colegios públicos y concertados, el número de alumnos en la Diócesis es de 2.902, de los que 1.933 asisten a clase de religión, es decir, el 66,61%.

Por tramos de edades, el 82,31% de los alumnos de Infantil acude a clase de religión, la cifra se eleva hasta el 83,95% en el caso de los alumnos de Primaria, en ESO son el 35,26% los alumnos que cursan religión, y el 26,49% en el caso de Primero de Bachillerato.

Se podría decir que el número de alumnos que cursan religión se mantiene con respecto al curso anterior.

PARA ORAR

ORACIÓN POR LA ASAMBLEA DIOCESANA

Trinidad Santa, Padre, Hijo y Espíritu,
fuente de Vida, de Amor y de Comunión,
que en este tiempo de gracia,
como en la experiencia de Emaús,
sepamos acogernos, escuchar tu palabra,
celebrar tu presencia en medio de nosotros
y anunciar la Buena Nueva,
especialmente a los más necesitados.
Que, como en un nuevo Pentecostés,
nos renovemos a la luz del Evangelio,
y así encontremos nuevos impulsos de vida
para hacer realidad la conversión pastoral,
en este pueblo y en esta tierra
a los que tanto amamos.
¡Santa María, Estrella de la Evangelización,
santos y santas de Dios,
acompañadnos en este caminar.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

RINCÓN

Litúrgico

El óleo de los catecúmenos

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

"Para que el poder de Cristo Salvador te fortalezca, te ungimos con este óleo de salvación en el nombre del mismo Jesucristo, Señor nuestro, que vive y reina por los siglos de los siglos" (Ritual del Bautismo de niños, nº 120)

Estas palabras acompañan el rito de ungir con el Óleo de Catecúmenos el pecho del que va a recibir el bautismo. Pero, quizá algunos os preguntéis ¿y quién es un catecúmeno? Intentaré explicarlo para pasar después al significado de la unción.

Reciben el nombre de catecúmenos aquellos adultos que, no siendo cristianos, manifiestan el deseo de serlo y piden a la Iglesia orientación y ayuda; entonces la Iglesia les ofrece un tiempo de preparación al que se llama catecumenado. Catecúmeno es, por tanto, aquel que se está preparando para recibir los sacramentos de la iniciación cristiana: Bautismo, Confirmación y Eucaristía. Durante los primeros siglos de la Iglesia este era el camino normal para hacer cristianos (y lo sigue siendo en países de misión), hasta que se generalizó el bautismo de niños. Varias diócesis españolas han vuelto a instituir el catecumenado porque no es infrecuente que haya adultos que soliciten hacerse cristianos.

El catecumenado es un tiempo de instrucción en el que los catecúmenos son iniciados en el conocimiento de la Palabra

de Dios y en las verdades fundamentales de la fe; en la oración y en la práctica de las virtudes y la moral cristiana. Es, también, un tiempo de conversión a Jesucristo dejando atrás la vida de pecado. El catecumenado está dividido en distintas etapas, como metas a superar, y jalonado por varias celebraciones.



La última etapa del catecumenado recibe el nombre de "tiempo de la iluminación y purificación" y coincide con el tiempo de Cuaresma, ya que normalmente los sacramentos de la iniciación se reciben en la Vigilia Pascual. Es el tiempo de una preparación más intensa, sobre todo con la oración y el recogimiento. Es en esta última etapa, y como preparación próxima al Bautismo, cuando, entre otros ritos preparatorios, los catecúmenos son ungidos con el óleo del mismo nombre.

¿Qué significado tiene esta unción? La misma oración de bendición nos lo indica:

"Señor Dios, fuerza y defensa de tu pueblo, que has hecho del aceite un símbolo de vigor, dignate bendecir este óleo y concede tu fuerza a los catecúmenos que han de ser ungidos con él..." La unción significa la fuerza que recibimos del Señor para "ser arrancados del dominio de Satanás, espíritu del mal", como dice la oración que precede a la unción con óleo. En el bautismo de niños esta primera unción, puesto que los niños no han sido catecúmenos, recibe el nombre de "unción pre-bautismal", pero el significado es el mismo, es decir, que a lo largo de toda su vida cristiana sentirán la seducción del mal y necesitarán la fuerza de Dios para no sucumbir a la tentación. Cada cristiano, cada uno de nosotros, que fuimos ungidos con el óleo recibimos la fuerza de Dios, pero, por nuestra parte, debemos estar vigilantes: "estad alerta, porque el diablo, vuestro enemigo, ronda, como león rugiente, buscando a quien devorar. Enfrentaos a él con la firmeza de la fe" (1Pe 5, 8). San Pablo nos invita a vivir la vida cristiana con seriedad y esfuerzo tomando como ejemplo a los atletas, (que por cierto, se daban masajes con aceite para fortalecer y agilizar sus músculos): "los atletas se abstienen de todo con el fin de obtener una corona corruptible, mientras que nosotros aspiramos a una incorruptible" (1Co 9, 25).